

Hugo Montaña Fregoso  
Wpł&gtukf cf "f g"l wcf cmlctc"

La formación práctica informal para la investigación educativa, derivada de las políticas de fomento a la investigación

### **Resumen**

En el texto se presentan algunos elementos de la revisión de la literatura del tema formación de investigadores; se esboza un panorama parcial de lo que se ha estudiado en los últimos años en cuanto a los temas formación de investigadores y formación para la investigación; se identifican las principales líneas de investigación y los aportes generales al conocimiento. A partir de ello, se plantean un conjunto de vacíos de conocimiento que requieren ser atendidos por la investigación educativa.

El trabajo forma parte de una de las actividades realizadas durante un proyecto de tesis de maestría, y permite dar cuenta de la ausencia de investigaciones que expresen esfuerzos por conocer lo que se vive en cuanto a la formación práctica-informal para la investigación educativa.

### **Abstract**

The text presents some general elements of a literature review in the subject research training; a partial panoramic view of the main studies made in recent years on the issue; lines of research and contributions to knowledge. From this, a knowledge gap that needs to be catered by educational research is raised.

The work corresponds to a part of an activity made during a project of master's thesis, and allows to express the research efforts that haven't been made to understand what happens in terms of research training informal practice.

**Palabras clave:** formación para la investigación, formación práctica informal, vacíos de conocimiento, formación de investigadores.

## **Introducción**

El trabajo que a continuación se presenta, tiene la intención de orientar la mirada de las personas interesadas en el estudio de la formación de investigadores y la formación para la investigación educativa, hacia el estudio de la formación práctica informal para la investigación educativa.

Asimismo, la inquietud por redactar las ideas que a continuación se presentan a manera de notas de investigación surge; a partir de ver los diversos entendimientos y formas de acercarse al estudio de los temas de interés; la parcial visión que se tiene en cuanto a los espacios y situaciones en las que se puede desarrollar la formación para la investigación; las complicaciones que se viven para formarse como investigador; así como la carencia de estudios que se encarguen de analizar la cuestión informal de la formación de interés.

Por otra parte, en un principio se entendía a la formación de investigadores de manera muy general, hasta la precisión realizada por Moreno<sup>1</sup> para caracterizarla y diferenciarla de la formación para la investigación. El cambio de nombre a la actividad de formación de investigadores o enseñanza de investigación a formación para la investigación, se realizó debido a que la formación para la investigación se ubicó como parte de los procesos de formación en los estados del arte hechos por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa y también se reconoció el requerimiento de formar para la investigación con otras intenciones, que no eran precisamente dedicarse profesionalmente a la actividad (Moreno, 2003, 51-57;).

---

<sup>1</sup> La formación para la investigación se entiende como “un proceso que implica prácticas y actores diversos en el que la intervención de los formadores, como mediadores humanos, se concreta en un quehacer académico, consistente en promover y facilitar, preferentemente y de manera sistematizada (no necesariamente escolarizada), el acceso a los conocimientos, el desarrollo de las habilidades, hábitos, y actitudes, y la internalización de valores que demanda la práctica denominada investigación” (Moreno, 2003, 52-53; 2005, 521; 2009, 113-114).

## **Panorámica parcial de la literatura del estudio de la formación de investigadores y la formación para la investigación.**

En el presente trabajo se incluyen elementos panorámicos de la revisión de la literatura de los temas formación de investigadores y formación para la investigación.

En sintonía con lo anterior, la formación de investigadores se ha estudiado principalmente desde cuatro vertientes. La primera de ellas entiende a la formación de investigadores como el desarrollo de la investigación educativa, la cual es estudiada a través de la ubicación de quiénes hacen investigación y la producción científica que aportan al campo de la investigación educativa.

Los estudios realizados al respecto dan cuenta de algunas de las condiciones generales en las que se desarrolla la investigación educativa y la formación de investigadores en el país, sus avances, complicaciones y algunas maneras de mejorar lo que acontece (Weiss 2007; Colina, 2011, 2009 y 2008; Ortiz, 2011; Castro, 2013; Lozoya, 2013; y Ramos, 2013).

Los autores coinciden en reconocer que el país requiere incrementar el número y renovar la planta de investigadores, así como fortalecer la investigación en los estados del país; debido a que la actividad se encuentra centralizada en algunas universidades, principalmente en el centro de la república y en algunas ciudades de provincia. De la misma manera que se reconocen algunas condiciones en las que se desarrolla la formación de investigadores y sus implicaciones.

La segunda vertiente se encuentra relacionada con la formación de investigadores educativos, vista desde lo que se vive dentro de los posgrados. En ella, las investigaciones se centran; en la visión que tienen los actores sobre su proceso de formación, esencialmente los estudiantes; las tutorías desde sus aportes a la formación para la investigación; el habitus de los estudiantes de doctorado en educación, los procesos de formación de

estudiantes de doctorado, (Moreno, 2006; Ruiz, 2009; Moreno y Jiménez, 2010; y Colina y Díaz, 2012; Torres, 2014).

Dichos estudios han dado cuenta de las experiencias, las historias de vida y cómo son las relaciones que se establecen durante los procesos de formación para la investigación en el posgrado, las mediaciones, los procesos de formación. Pues es el doctorado en el espacio escolar en el que se desarrolla más sólidamente la formación para la investigación.

La tercera vertiente atiende el estudio de aspectos de la formación de investigadores desde las culturas de formación (Jiménez, 2010, 2009a; Fontaines y Urdaneta, 2009), y desde de las culturas académicas (Moreno, Jiménez, y Ortiz, 2011; y De la Cruz, 2014).

Estos estudios han reconocido la cultura como un elemento sustancial de la formación, pues se comparten significados que aportan las maneras de cómo darle sentido a la actividad a los grupos de investigadores y estudiantes.

La cuarta vertiente se refleja en aportes para la discusión, los trabajos ofrecen análisis orientados a proponer maneras para mejorar la investigación educativa y la educación como campo de conocimiento y hacer críticas en relación al tema formación de investigadores (Ramírez y Weiss, 2004; Rincón, 2004; Castillo, 2009; y Torres, 2013).

Por otra parte, se encontraron también otras vertientes de estudio menos robustas, con trabajos que pretenden destacar aspectos relacionados; a prácticas y experiencias en la formación de investigadores (Ramírez, 2010; y Rojas, 2008), cuestiones subjetivas (Álvarez y Álvarez, 2011; Tillema, Mena, y Orland, 2009).

A partir de esto, se reconoce que aún hay estudios que carecen de una definición clara en cuanto a lo que se refieren por formación de investigadores o formación para la investigación (Moreno, 2003, 68). Pareciera que los conceptos se abordan bajo el supuesto de que la comunidad cuenta con una convención en cuanto a su significado.

Por otra parte, la mayoría de estudios revisados que abordan la formación para la investigación se centran en analizar los acontecimientos que suceden en la formación más sistemática. Es decir, en la formación escolarizada, desarrollada principalmente en el posgrado; aunque también hay algunos estudios atienden lo que acontece en el pregrado.

Entonces, lo anterior ha posicionado a los proyectos de investigación desarrollados en las instituciones de educación superior y centros de investigación educativa, como un elemento ausente en el estudio de la formación para la investigación.

Esto orienta a posicionar la mirada en las cuestiones de la formación informal que acontecen en espacios no escolarizados, en la práctica de la investigación realizada por académicos y/o investigadores, ayudantes de investigación y colaboradores que participan en las universidades públicas y centros de investigación educativa del país; durante el desarrollo de los proyectos de investigación; la formación tal y como se dio con los investigadores que se formaron en la práctica de la actividad a partir de la conformación del campo de la investigación educativa (Moreno, 2005; Weiss, 2007 y Torres, 2013).

Lo cual ha sido planteado también como la formación en las prácticas científicas (Jiménez, 2009, 60). Esto se piensa como un elemento informal de la formación, pues se construye en el transcurso del desarrollo de la actividad de investigación, de una manera intencionada o no (UNESCO, 2007, 370), con tintes de la formación artesanal (Sánchez, 1987, 2014).

### **La formación práctica informal como un pendiente en el estudio de la formación para la investigación.**

Las actividades realizadas o desempeñadas durante un proyecto de investigación pueden ser entendidas o interpretadas como prácticas de formación para la investigación. Es decir, durante la realización de investigación se pueden aportar elementos a la formación para la investigación de quien/es sea/n partícipe/s en la/s actividad/es; a partir de entender a la

investigación como un quehacer académico que ayuda a la construcción de elementos culturales, aprendizajes, experiencias, desarrollo y/o ejercicio de hábitos, intercambios de ideas y reflexión (Hidalgo, 1992, 104; Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2005, 40).

Lo anterior, en el entendido de que en México se pretende el desarrollo de la investigación mediante el fomento de la actividad a partir de políticas públicas y los programas para el fomento de dicha actividad (UNESCO, 2009, 2009<sup>a</sup>, 2008, 1998, 1998a; OCDE, 2006, 2006a, 1997; BM, 2009, 2003, 1995; GR, 2014, 2013; SEP, 2013). Es decir, aquí se sostiene la idea de que las políticas y programas de fomento a la investigación, mediante su aplicación propician de manera implícita la formación práctica informal para la investigación educativa; a través de la orientación que ofrecen mediante sus cursos de acción para que se incremente la investigación en el país.

Con base en lo expresado, es que se puede suponer a la investigación educativa como un conjunto de prácticas que se realizan en diversas condiciones de espacio y tiempo, individuales y grupales; orientadas a la generación de conocimiento y explicación de problemas educativos; que aportan a la formación práctica informal para la investigación educativa de quienes la realizan.

A partir de lo mencionado surgen las siguientes preguntas: ¿qué le aporta la práctica de la investigación a la formación para la investigación de las personas que participan en dicha actividad, en los diversos espacios, condiciones y niveles de experticia en los que se realiza la actividad? ¿qué se puede estudiar de estos aportes? ¿cómo se pueden estudiar estos aportes? ¿en qué momentos, espacios, condiciones y temporalidades se pueden estudiar dichos aportes?

Es así, como se supone que la formación práctica informal para la investigación educativa, se requiere, y se puede estudiar en los diversos grupos de investigación contruidos a partir

de las políticas y programas de fomento a la investigación, desde los más recientes hasta los más expertos, sus diferentes participantes e instituciones a las que pertenecen, con las diferentes características y condiciones que le correspondan a la actividad.

Entonces, se pueden suponer al menos tres niveles de experticia en los grupos de investigación, o las personas que realizan la actividad: incipiente, en desarrollo y consolidado. El primero corresponde a los académicos novatos en el ejercicio de la investigación educativa. El segundo pertenece a académicos con formación formal de maestría o doctorado que respalde sus prácticas de investigación educativa y se encuentren en el trayecto para convertirse en investigadores. Y el tercero, recae en los investigadores ya consolidados en el campo de la investigación educativa, que conforman grupos sólidos de investigación.

Por otra parte, se puede pensar también en las estancias doctorales como espacios y momentos en los que se desarrollan elementos de la formación para la investigación de los doctores.

En los niveles de experticia mencionados y las estancias doctorales, se pueden estudiar los aportes de las prácticas de investigación a la formación para la investigación de los sujetos; las prácticas de formación; los procesos de formación que se viven; los significados que construyen y atribuyen los académicos; las experiencias de formación; las interacciones para la formación; las relaciones, las historias de formación; y las representaciones sociales. Estos elementos relacionados con el hacer de la investigación y su vínculo con la formación práctica informal para la investigación educativa.

El estudio de los elementos mencionados cobra relevancia con la tendencia actual del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología que implica mantener alejados de los posgrados de calidad a los académicos que carecen de una formación formal pertinente para hacer

investigación. Siendo que es en los posgrados de calidad donde principalmente se desarrolla la formación de investigadores en el país, y la mayoría de los académicos que labran en las instituciones de educación superior; son quienes requieren incrementar su formación para la investigación, para de esta manera aumentar la investigación.

Por lo anterior, una opción para estos académicos y para la formación de investigadores es el desarrollo de la formación para la investigación mediante la cuestión práctica informal de la investigación educativa.

### **A manera de cierre**

Para concluir el texto, se comparte aquí que resulta pertinente reconocer la creciente necesidad de incrementar y aprovechar los espacios de formación para la investigación, con la intención de acrecentar la formación de investigadores. Pues a partir del desaprovechamiento de las prácticas de investigación como un práctica de formación, la actual invisibilización de la formación práctica informal y el desconocimiento de maneras alternas al posgrado que potencialicen la formación de los académicos desde las condiciones en que se encuentran, resulta indispensable para la investigación educativa en México centrar su atención en el pendiente de estudio aquí mostrado.

Por lo anterior es preciso comenzar a imaginar, crear y recrear espacios, prácticas, trayectorias y experiencias de formación por parte de las personas que nos encontramos en contacto con la práctica de la investigación educativa, es decir, las personas que nos encontramos en condiciones para desarrollar nuestra formación.



## **Bibliografía**

### **Libros:**

Colina, Alicia y Díaz, Angel, 2012, La formación de investigadores en educación y la producción de conocimiento. El caso del Doctorado en Educación de la UATx. España y México, Díaz de Santos y DDS, Editores.

Hidalgo, Juan, 1992, Investigación educativa. Una estrategia constructivista, México, Castellanos, Editores.

Lozoya, Esmeralda, 2013, Dos décadas en la formación de investigadores educativos, 1990-2010, México, Instituto Politécnico Nacional.

Moreno, María, 2006, Formación para la investigación en programas doctorales, un análisis desde las voces de estudiantes de doctorados en educación, México, Universidad de Guadalajara.

Moreno, María; Jiménez, José y Ortiz, Verónica, 2011, Culturas académicas. Prácticas y procesos de formación para la investigación en doctorados en educación, México, Universidad de Guadalajara.

Rojas, Raúl, 2008, Formación de investigadores educativos, México, Plaza y Valdés, Editores.

Sánchez, Ricardo, 2014, Enseñar a investigar. Una didáctica de la nueva investigación en Ciencias Sociales, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

### **Apartados de libros:**

Castro, Gloria, 2013, “La investigación educativa en Nayarit”. En Investigaciones sobre la investigación educativa 2002-201, México, ANUIES.

Jiménez, Sara, 2009, “Las tendencias del posgrado y su relación con la formación de investigadores” En La formación de investigadores en educación: cuatro acercamientos al estado del conocimiento, México, Universidad de Guadalajara.

Moreno, María, 2009, “Estado del conocimiento sobre la formación para la investigación en México (1992-2002): un relectura a distancia”. En La formación de investigadores de la educación: cuatro acercamientos al estado del conocimiento, México, Universidad de Guadalajara.

\_\_\_\_\_ 2003, “Parte I Formación para la investigación”. En colección: La investigación Educativa en México 1992-2002, Volumen 8: Sujetos, Actos y Procesos de Formación [Tomo I: Formación para la investigación, los académicos en México, actores y organizaciones], México, COMIE.

Moreno, María y Jiménez, José, 2010, “La formación como redescubrimiento de sí mismo. Una historia de formación doctoral”, En Temas selectos de la investigación educativa en Jalisco, México, Universidad de Guadalajara.

Moreno, María, 2009, Estado del conocimiento sobre la formación para la investigación en México (1992-2002): un relectura a distancia. En La formación de investigadores de la educación: cuatro acercamientos al estado del conocimiento, México, Universidad de Guadalajara.

Ramírez, María, 2010, “Formación de investigadores educativos a través de redes virtuales. El caso de la cátedra de investigación de Innovación en Tecnología y Educación del Tecnológico de Monterrey”, en Los trabajadores del conocimiento en la economía del conocimiento, México, Univesidad Autónoma de Nuevo León.

Sautu, Ruth; Boniolo, Paula; Dalle, Pablo; y Elbert, Rodolfo, 2005, “La construcción del marco teórico en la investigación social”. En Manual de metodología. Construcción del

marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología, Argentina, CLACSO.

Torres, José, 2013, Formación de investigadores educativos: diálogo con María de Ibarrola, en Miradas analíticas sobre la educación superior, México, Universidad de Guadalajara.

Weiss, Eduardo, 2007, “El desarrollo de la investigación educativa”, En Entre lo emergente y lo posible. Desafíos compartidos en la investigación educativa, México, Pomares, Editores.

#### **Artículos de revistas:**

Álvarez, Arturo, y Álvarez, Virginia, 2011, Formación de Investigadores Educativos y eticidad, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, núm. 9, España.

Colina, Alicia, 2011, “El crecimiento del campo de la investigación Educativa. Un análisis a través de sus agentes”, Perfiles Educativos, núm 132, México.

\_\_\_\_\_ 2008, “Abriendo puertas y saltando obstáculos: la construcción de investigador en educación en México”, Sinéctica, revista electrónica de la educación. ITESO, núm.31, México.

Fontaines, Tomás y Urdaneta, Giovanni, 2009, “Culturas de formación y formación de investigadores”, Ra Ximhai, núm 5, México.

Jiménez, José; Moreno, María; y Torres, José, 2014, Aportaciones de los lectores académicos a la formación para la investigación educativa, Revista electrónica Educare, núm. 2, Costa Rica.

Mendieta, Angélica y Pérez, Alain, 2013, “La formación de investigadores-profesores en la calidad de la educación superior en México” Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, núm 6, México.

Moreno, María, 2005, “Potenciar la educación, un currículum transversal de formación para la investigación”, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficiencia y Cambio en Educación, núm. 3, España.

Ortiz, Verónica, 2011, "Particularidades institucionales en la formación y desarrollo de investigadores universitarios: algunas experiencias de sus principales actores", Revista de la Educación Superior, núm. 158, México, ANUIES.

Ramírez, Rosalba y Weiss, Eduardo, 2004, “Los investigadores educativos en México: una aproximación”, Revista mexicana de Investigación Educativa, núm. 21, México.

Ramos, Yuma, 2013, “Una mirada analítica sobre la formación de investigadores en México y el crecimiento del campo de la investigación educativa”, en Boletín científico EDÄHI, núm 2, México.

Rincón, Carlos, 2004, “La formación de Investigadores en Educación: retos y perspectivas para américa latina en el siglo XXI”, Revista Iberoamericana de Educación, Organización de los estados Iberoamericanos, Brasil.

Sánchez, Ricardo, 1987, La formación de investigadores como quehacer artesanal, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Tillema, Harm; Mena, Juan; y Orland, Lily, 2009, “Formación de investigadores: perspectivas y procesos subjetivos implicados en la investigación educativa” Revista electrónica universitaria de formación del profesorado, núm. 12, España.

#### **Ponencias:**

Castillo, Guillermo, 2009, “Interminables comienzos de la formación del investigador educativo en Chiapas”, en Memoria Electrónica X Congreso Nacional de Investigación Educativa, México, COMIE.

Colina, Alicia, 2009, Los investigadores en Educación en México: valorando el crecimiento del número de ellos en el campo de la Investigación Educativa. Memoria Electrónica X Congreso Nacional de Investigación Educativa, México, COMIE.

Jiménez, Sara, 2009a, Las culturas de formación de investigadores en dos comunidades de educación en México, Memoria Electrónica X Congreso Nacional de Investigación Educativa, México, COMIE.

### **Tesis:**

De la Cruz, Arianna, 2014, Formación temprana para la investigación: cultura académica, prácticas de investigación y desarrollo del habitus científico en estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, México, Universidad de Guadalajara.

Jiménez, Sara, 2010, Las culturas de formación de investigadores de la educación en dos comunidades académicas de México, México, Universidad de Guadalajara.

Ruiz, Laura, 2009, Las prácticas y estrategias de formación para la investigación utilizadas en la relación de tutoría en doctorados en educación. Un estudio multicaso, México, Universidad de Guadalajara.

Torres, José, 2014, El papel de la tutoría en la formación de habitus científicos en estudiantes de doctorado en educación, México, Universidad de Guadalajara.

### **Documentos de políticas:**

Banco Mundial, 2009, El desafío de crear universidades de rango mundial, E.U.A.

\_\_\_\_\_ 2003, Construyendo sociedades de conocimiento: nuevos retos para la educación terciaria. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y Banco Mundial, E.U.A.

\_\_\_\_\_ 1995, La enseñanza superior: las lecciones derivadas de la experiencia. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y Banco Mundial, E.U.A.

Gobierno de la República, 2014, Programa especial de ciencia, tecnología e innovación 2014-2018, México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México.

\_\_\_\_\_ 2013, Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018”, México.

\_\_\_\_\_ 2009a, Tras la pista de una revolución académica: Informe sobre las tendencias actuales (Resumen ejecutivo), Francia.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2009, Conferencia mundial sobre educación superior: la nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo, Francia.

\_\_\_\_\_ 2008, Declaración de la conferencia regional de la educación superior en América Latina y el Caribe, IESALC-UNESCO, Colombia.

\_\_\_\_\_ 2007, Informe de seguimiento de la educación para todos en el Mundo.

\_\_\_\_\_ 1998, Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción, UNESCO, Francia.

\_\_\_\_\_ 1998a, Plan de acción para la transformación de la educación superior en América Latina y el Caribe, CRESALC/UNESCO, Venezuela.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2006, Análisis temático de la educación terciaria. México: nota de país, Francia.

\_\_\_\_\_ 2006<sup>a</sup>, Revisión nacional de investigación y desarrollo educativo. Reporte de los examinadores sobre México. Francia.

\_\_\_\_\_ 1997, Exámenes de las Políticas Nacionales de Educación. México: Educación Superior, Francia.

Secretaría de Educación Pública, 2013, Programa Sectorial de Educación 2013-2018, México.